

ИСПАНСКИЕ
СКАЗКИ
И РАССКАЗЫ

CUENTOS
ESPAÑÓLES

Составление, вопросы,
комментарии и словарь
Н. В. Ивановой

УДК 373
ББК 81.2 Исп-92
И 88

Иллюстрации художника
О. В. Вороновой

И 88 Испанские сказки и рассказы: Пособие по чтению / Составление, задания, комментарии, словарь Н. В. Ивановой. — СПб.: КАРО, 2014. — 144 с.: илл. — (Серия «Lectura y ejercicios»).

ISBN 978-5-9925-0883-3.

Предлагаем вниманию изучающих испанский язык сборник испанских рассказов и сказок. Тексты сопровождаются вопросами на понимание содержания прочитанного. В конце книги приводится словарь.

Пособие может быть использовано как студентами вузов, начинающими изучать испанский язык, так и школьниками и слушателями различных языковых курсов.

УДК 373
ББК 81.2 Исп-92

*В дополнение к книге можно приобрести
тематический аудиоматериал на диске в формате MP3,
подготовленный издательством*

© Иванова Н. В.
составление, задания,
комментарии, словарь. 2013
© КАРО, 2013
Все права защищены

ISBN 978-5-9925-0883-3

ПРЕДИСЛОВИЕ

Данное учебное пособие предназначено для студентов-испанистов I курса языковых вузов, а также для тех, кто изучает испанский язык самостоятельно.

Книга представляет собой сборник адаптированных текстов по домашнему чтению. Адаптация текстов произведена методом их сокращения и приспособления к тому языковому материалу, на который делается основной упор на начальном этапе обучения.

Пособие состоит из двух частей и испанско-русского словаря. В обеих частях пособия тексты расположены от простых к сложным.

В первую часть книги входят тексты, написанные с использованием глагольных времен настоящего плана (Presente de Indicativo, Pretérito Perfecto de Indicativo, Futuro Simple de Indicativo).

Тексты во второй части (кроме «¡Agua!» и «Sólo una metáfora») написаны с использованием испанских времен плана прошлого (Pretérito Indefinido de Indicativo, Imperfecto de Indicativo, Pluscuamperfecto de Indicativo) и условного наклонения (Potencial Simple) и позволяют, таким образом, закрепить употребление этой части грамматического материала. Для закрепления правил согласования времен в косвенной речи рекомендуется использовать для пересказа косвенную речь.

С методической точки зрения работа над текстами может строиться следующим образом. Студентам предлага-

ется дома прочитать тот или иной текст, выучить незнакомую лексику, ответить на вопросы к тексту и подготовить пересказ. Отметим, что пересказ может быть задан на следующее занятие в зависимости от объема текста и темпов его проработки с группой. На самых первых занятиях — особенно в группах, изучающих испанский язык «с нуля», — тексты по домашнему чтению рекомендуется выучивать наизусть. На занятии осуществляется чтение и перевод текста, опрос по лексике, обсуждение и пересказ. С целью контроля усвоения лексико-грамматического материала можно проводить лексические диктанты и лексико-грамматические проверочные работы на усмотрение преподавателя.

Автор-составитель

PRIMERA PARTE

CUATRO CUENTOS DE ANIMALES

El perro engañado por el reflejo en el agua

A veces el codicioso pierde¹ lo que² tiene cuando quiere tomar lo ajeno³. De esto nos cuenta una fábula antigua.

Un perro lleva un pedazo de carne en la boca. Cuando pasa por un río, ve el reflejo de la carne que lleva, y el reflejo le parece más⁴ grande y más sabroso. Abre la boca para tomar el reflejo y le cae⁵ el pedazo de carne de la boca y desaparece en el río. Y el perro se queda sin uno y sin el otro.

Por eso dice así el refrán popular: “Quien todo lo quiere, todo lo pierde”.

(Cuento popular)

Preguntas del texto:

1. ¿Por qué el codicioso puede perder lo que tiene?
2. ¿Qué lleva el perro en la boca y por dónde pasa?
3. ¿Qué ve el perro en el agua?
4. ¿Por qué quiere tomar el reflejo y qué le pasa por eso?
5. ¿Qué dice el refrán popular de las situaciones así?

¹ **pierde, cuenta** — формы 3 л., ед. ч. от глаголов *perder, contar* в настоящем времени (Presente de Indicativo)

² **lo que** — то, что

³ **lo ajeno** — чужое

⁴ **más** — более

⁵ **le cae** — у нее падает

El cuervo y la raposa

Un cuervo toma un queso y lo lleva encima de un árbol. La raposa lo ve y quiere mucho comer el queso. Con palabras engañosas comienza¹ a alabar al cuervo y dice:

— Eres tú, cuervo, un pájaro muy hermoso, el más hermoso de todos². El color de tus plumas es magnífico y tu voz es clara y encantadora.

El cuervo cree en la alabanza de la raposa y para mostrar su voz comienza a graznar. Y cuando abre la boca, le cae el queso que tiene en ella. No acaba el queso de llegar al suelo³ cuando la raposa lo toma y lo come inmediatamente. Y el cuervo se queda sin queso, engañado por la vana alabanza de la raposa.

(Cuento popular)

Preguntas del texto:

1. ¿Dónde está el cuervo y qué tiene en la boca?
2. ¿Quién quiere comer el queso?
3. ¿Qué dice la raposa al cuervo? ¿Cómo le alaba?
4. ¿Qué hace el cuervo para mostrar su voz clara y encantadora?
5. ¿Por qué el cuervo se queda sin queso?

¿Quién le pone el cascabel al gato?

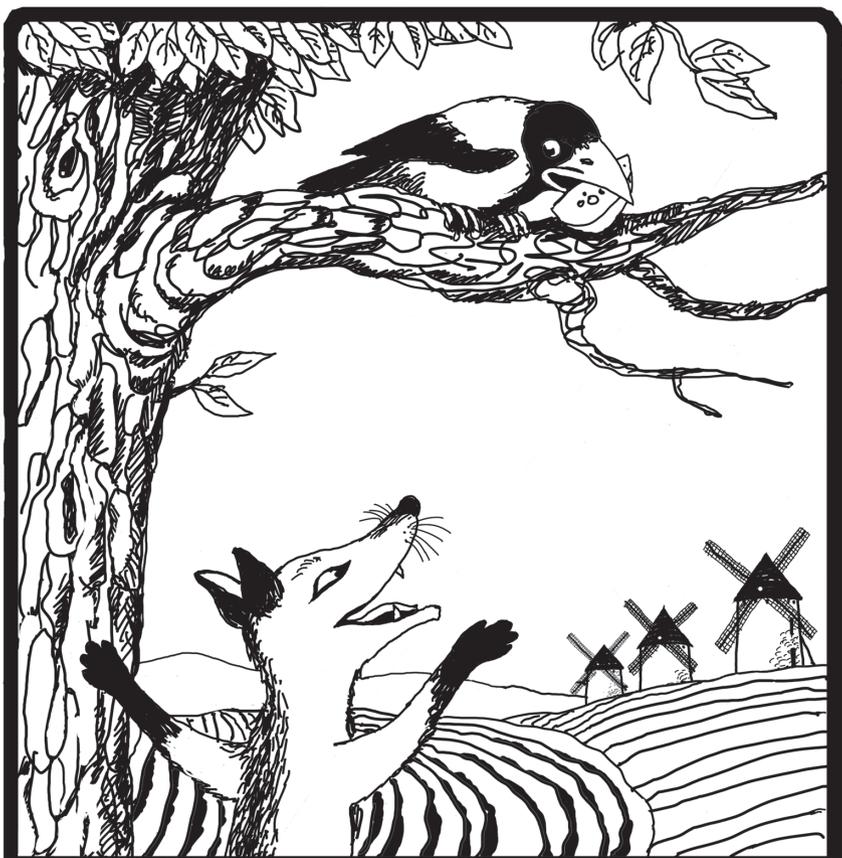
Una vez se reúnen los ratones en consejo para pensar cómo van a protegerse del gato. El ratón más sabio⁴ dice:

¹ **comienza** — форма 3 л., ед. ч. от глагола начинать в настоящем времени (Presente de Indicativo)

² **el más hermoso de todos** — самый красивый из всех

³ **no acaba el queso de llegar al suelo** — не успел сыр упасть на землю

⁴ **el ratón más sabio** — самая мудрая мышь



— Vamos a poner un cascabel al pescuezo del gato. Así podemos protegernos muy bien del gato porque cuando él va a acercarse oiremos¹ el cascabel.

Este consejo les gusta a todos. Pero un ratón viejo se levanta y dice:

— Es verdad, pero ¿quién le pone el cascabel al gato?

Y responde uno:

— ¡Yo no!

Y responde otro:

— ¡Yo no!

Y después gritan todos:

— ¡No! ¡Por nada del mundo nos acercamos al gato!

(Cuento popular)

Preguntas del texto:

1. ¿Para qué los ratones se reúnen en consejo?
2. ¿Qué propone hacer el ratón más sabio?
3. ¿A los ratones les gusta este consejo?
4. ¿Qué pregunta un ratón viejo?
5. ¿Quién va a poner el cascabel al gato?

El ratón en la cuba de vino

Una vez un ratón cae en la cuba de vino. Por ahí pasa un gato. Él oye que el ratón hace mucho ruido en el vino y no puede salir. Entonces el gato pregunta:

— ¿Por qué haces tanto ruido, ratoncito?

— Porque no puedo salir, — contesta el ratón.

— ¿Qué vas a darme si te saco? — dice el astuto gato.

— Voy a darte todo lo que quieres².

¹ oiremos — мы услышим

² todo lo que quieres — все, что хочешь



— Entonces, — dice el gato, — ¿prometes venir siempre cuando voy a llamarte?

— Te lo prometo y te lo juro, — responde el ratón y el gato le ayuda a salir de la cuba de vino. Y el ratón regresa a su casita sano y salvo¹.

Un día el gato tiene mucha hambre, va a la casita del ratón y dice:

— Ratoncito, ¡sal² de tu agujero!

— ¡No lo haré³! — grita el ratón.

— ¿Por qué? — se sorprende el gato. — ¡Me lo has jurado⁴!

— Ay, gatito, ¡no hay que creer las palabras de un borracho!

(Cuento popular)

Preguntas del texto:

1. ¿Dónde cae el ratón?
2. ¿Quién le ayuda a salir?
3. ¿Qué le promete el ratón al gato?
4. ¿Por qué el gato llega un día a la casita del ratón?
5. ¿Sale el ratón cuando el gato le llama?
6. ¿Cómo lo explica el ratón?

¹ **sano y salvo** — целым и невредимым

² **sal** — выходи

³ **no lo haré** — я этого не сделаю

⁴ **me lo has jurado** — ты мне в этом поклялся

TRES CUENTOS ÁRABES

No confiar en el presente

El estudiante llama a la puerta del profesor en mitad de la noche.

— ¡He perdido mi capacidad de concentración! — dice. — ¡No consigo desarrollar todos los temas que Usted me ha pedido!

— Esto va a pasar, — contesta el profesor. — No hay que preocuparse mucho por lo que sientes ahora, hay que tratar de evolucionar.

Semanas más tarde, el estudiante vuelve a la casa del profesor.

— ¡Finalmente lo he conseguido! — grita muy alegre. — Siento que mi alma está menos angustiada, estoy más seguro de lo que quiero y puedo hacer lo que Usted me ha pedido sin ningún problema.

— Esto va a pasar. No hay que preocuparse mucho por lo que sientes ahora, hay que tratar de evolucionar. — Es la respuesta del profesor.

(Paolo Coelho)

Preguntas del texto:

1. ¿Quién llama a la puerta del profesor en mitad de la noche?
2. ¿Qué dice el estudiante?
3. ¿Qué le contesta el profesor?
4. ¿Qué le pasa al estudiante semanas más tarde?
5. ¿Qué le dice otra vez el profesor?

Saber escuchar los insultos

En un reino oriental vive una reina que se llama Layla. Su sabiduría ilumina la tierra como el sol, su belleza ciega a los hombres y su riqueza es mayor que la de otros reyes del mundo.

Una mañana su principal consejero solicita una audiencia y dice a la reina:

— ¡Gran reina Layla! Es Usted muy sabia, muy bella y muy rica. Pero he oído decir¹ cosas que no me gustan: algunas personas se burlan de Usted y protestan de sus decisiones. ¿Por qué, a pesar de todo lo que Usted ha hecho para sus súbditos, ellos aún no están contentos?

La reina sonrío y responde:

— Mi fiel consejero, sabes cuánto he hecho yo para mi reino. Siete regiones están bajo mi control y todas ellas disfrutan de paz y prosperidad. En todas las ciudades las decisiones de mi corte son justas. Puedo hacer casi todo lo que quiero. Puedo hacer cerrar las fronteras, clausurar con cerrojos los portones del palacio y sellar el cofre del tesoro por el tiempo indefinido. Pero hay sólo una cosa que no puedo hacer: no puedo hacer callar a la gente. Y voy a decirte que no se trata de escuchar lo que ciertas personas dicen de falso: lo importante es continuar haciendo² lo que yo considero verdadero.

(Paolo Coelho)

Preguntas del texto:

1. ¿Dónde vive la reina Layla y cómo es?
2. ¿Quién solicita su audiencia?
3. ¿Qué cosas no le gustan al consejero?
4. ¿Qué puede hacer la reina?
5. ¿Cuál es la única cosa que no puede hacer?
6. ¿Qué le parece importante a la reina?

¹ **he oído decir** — я слышал, что говорят

² **lo importante es continuar haciendo...** — важно продолжать делать



Lo que realmente importa

Un hombre ha venido a ver a un sabio a quien mucha gente atribuye milagros. Dice al sabio:

— Usted es una persona muy poderosa porque puede andar sobre las aguas de un río, volar hasta la copa del árbol y trasladarse desde el este hasta el oeste en menos de un minuto. Vengo aquí para quedarme a su servicio por el resto de mi vida.

A estas palabras el sabio contesta:

— No hay nada interesante en todo lo que acabas de mencionar. Los patos también andan en las aguas de los ríos, los pájaros son capaces de volar y el demonio puede ir desde el este hasta el oeste en menos de un minuto. Si es por eso por lo que has venido aquí, no necesito tus servicios.

El hombre queda perplejo y no sabe qué contestar. Entonces el sabio dice:

— Estas cosas no tienen ningún valor, sirven solamente para educar la disciplina de un hombre. Realmente, tú sólo debes honrar a aquéllos que, a pesar de tener que vivir en condiciones muy difíciles, luchan día y noche para defender lo que creen, son cariñosos con el prójimo. Ellos se casan y no se dejan abatir por las dificultades de la vida en común, trabajan de sol a sol para conseguir el sustento para su familia y nunca se desespieran. Si encuentras a una persona así, debes servirla por algún tiempo, porque ciertamente necesita tu ayuda.

(Paolo Coelho)

Preguntas del texto:

1. ¿Qué milagros atribuye la gente al sabio?
2. ¿Para qué ha venido el hombre a ver al sabio?
3. ¿Por qué el sabio cree que no hay nada interesante en sus milagros?
4. ¿Para qué sirven estas cosas?
5. ¿Qué personas debemos honrar?
6. ¿Cómo viven ellos y qué hacen?

CINCO CUENTOS ANDALUCES

Fecundidad de la memoria

El señor no está en casa y su criado, un negrito, abre la puerta a un forastero muy pomposo.

— ¿Está en casa tu amo? — pregunta el forastero.

— Ha salido, — contesta el negrito.

— ¡Cuánto lo siento!¹ — exclama el forastero. — Y yo no tengo conmigo tarjetas de visita.

— ¿Qué importa eso? — dice el negrito. — Yo tengo muy buena memoria y voy a decir su nombre a mi amo.

— Pues bien: me llamo don Juan José María Díaz de Venegas, caballero veinticuatro de la ciudad de Jerez. ¿No vas a olvidar?

— ¡Claro que no! — responde el negrito.

Al fin y al cabo, cuando el amo vuelve, el negrito dice:

— Señor, aquí han llegado a verle don Juan, don José, doña María, diecinueve negas, veinticuatro caballeros y la ciudad de Jerez.

(Juan Valera)

Preguntas del texto:

1. ¿Quién abre la puerta a un forastero muy pomposo?
2. ¿Está el amo en casa?
3. ¿Tiene el forastero tarjetas de visita?
4. ¿Qué le dice a eso el negrito?
5. ¿Cómo se llama el forastero?
6. ¿Qué dice el negrito al amo cuando éste vuelve?

¹ ¡Cuánto lo siento! — Как жаль!

La col y la caldera

Un muchacho gallego trabaja en Sevilla y tiene amistad con un gitano calderero. El gallego suele ponderar la fertilidad de Galicia. Dice que sus bosques son muy frondosos y sus praderas, muy verdes, que sus vacas dan leche mantecosa y que hay tantas flores, frutas y hortalizas que no se puede contarlas. Para el gallego todo esto vale más que los sombríos olivares y viñedos de Andalucía.

Un día como siempre compara el galleguito la pobreza de la tierra andaluza con la lozanía y riqueza de Galicia y dice que una vez su padre ha criado en su huerto una col tan grande que¹ la gente y los animales han venido a protegerse en su sombra de los ardientes rayos del sol. El gitano admira mucho la magnífica col gallega y dice a su turno:

— Es verdad que la tierra de Andalucía no es tan fértil como la de Galicia, pero la industria andaluza a veces hace maravillas.

Y cuenta que en Málaga en una ferrería han hecho una caldera que es verdaderamente un asombro. Es que en un lado de la caldera unos hombres han dado martillazos y los que han estado en el lado opuesto no han oído nada.

— Pero, hombre, — dice el gallego sorprendido, — ¿para qué va a servir una caldera tan enorme?

— ¿Para qué? — contesta el gitano, — para cocer la col que su padre de usted ha criado en su huerto.

(Juan Valera)

Preguntas del texto:

1. ¿Dónde trabaja un muchacho gallego y con quién tiene amistad?

¹ **tan grande que** — такую большую, что



2. ¿Qué suele ponderar el gallego?
3. ¿Cómo describe su patria? ¿Qué piensa de la tierra andaluza?
4. ¿Qué col ha criado una vez el padre del gallego en su huerto?
5. ¿Qué dice el gitano de la industria andaluza?
6. ¿Qué caldera verdaderamente asombrosa han hecho en Málaga?
7. ¿Para qué, según el gitano¹, sirve una caldera tan enorme?

Milagro de la dialéctica

Un estudiante vuelve a su aldea después de estudiar en la universidad de la capital. Durante el almuerzo quiere mostrar los conocimientos adquiridos a su padre y madre. De un par de huevos pasados por agua que hay en el plato el estudiante esconde uno y después pregunta a su padre:

— ¿Cuántos huevos hay en el plato?

El padre contesta:

— Uno.

Entonces el estudiante pone en el plato el otro huevo que tiene en la mano y dice:

— Y ahora, ¿cuántos hay?

El padre vuelve a contestar:

— Dos.

— Pues, — dice el hijo, — dos que hay ahora y uno que había² antes suman tres. Luego en el plato hay tres huevos.

El padre se maravilla mucho de los conocimientos de su hijo, se queda atortolado y no puede desenredarse del sofisma.

¹ según el gitano — ПО СЛОВАМ ЦЫГАНА

² había — БЫЛО (Imperfecto de Indicativo de la forma “hay”)

El sentido de la vista le dice que allí no hay más que dos huevos. Pero la dialéctica profunda le hace pensar que los hay tres.

Al fin la madre resuelve el problema prácticamente. Ella pone un huevo en el plato de su marido, toma el otro para sí y dice a su hijo:

— Y el tercer huevo, cómetelo tú¹.

(Juan Valera)

Preguntas del texto:

1. ¿De dónde vuelve el estudiante a su aldea?
2. ¿Cuándo y a quiénes quiere mostrar sus conocimientos?
3. ¿Qué hace el estudiante con dos huevos pasados por agua que hay en el plato?
4. ¿Por qué dice que hay tres huevos?
5. ¿Por qué el padre está asombrado? ¿Qué le hace pensar que en el plato hay tres huevos?
6. ¿Cómo resuelve este problema la madre?

Los emigrantes

Un barco de vapor sale de uno de los puertos de España y se dirige a Buenos Aires. Según el orden del capitán los numerosos emigrantes de diversas provincias se presentan sobre la cubierta. El capitán quiere confirmar los datos que ha recibido en el puerto y también quiere inscribir los nombres y apellidos de los que van a la República Argentina. Y claro que pregunta cuáles son sus profesiones u ocupaciones. Pregunta sucesivamente a todos. Uno dice que es carpintero; otro, que herrador; otros dos, que zapateros; seis o siete, que albañiles; tres o cuatro, que sastres, y muchísimos, que jornaleros para las faenas del campo.

¹ **cómetelo tú** — съешь его ты

Cuando el capitán termina de preguntar, nota a un mozo andaluz, alto, fuerte, de grandes ojos negros y muy gallardo que está aparte apoyado contra el quicio de la puerta de la cámara. El mozo lleva puesto un traje de primera calidad y muy limpio y se porta tan majestuosamente, y su aspecto es tan digno que no parece nada un trabajador emigrante. Más bien parece un príncipe disfrazado.

Con gran curiosidad de saber a qué oficio se dedica este mozo el capitán empieza a preguntarle:

— ¿Cómo se llama Usted?

El mozo contesta:

— Para servir a Dios y a Usted, yo me llamo Narciso Delicado, alias Poca-pena.

— Y ¿de qué va Usted a Buenos Aires?

— Pues mire¹..., — dice el mozo, — ¿de qué he de ir? Claro que de poblador.

El capitán le mira y sonrío y no puede menos de reconocer² que el mozo ha de ser muy a propósito para tan buen oficio.

(Juan Valera)

Preguntas del texto:

1. ¿A dónde se dirige el barco de vapor con los emigrantes?
2. ¿Por qué los numerosos emigrantes se presentan sobre la cubierta?
3. ¿Personas de qué profesiones y ocupaciones van a la República Argentina?
4. ¿Quién está apoyado contra el quicio de la puerta de la cámara? ¿Cómo es?
5. ¿Cómo se llama el mozo andaluz?
6. ¿De qué va el mozo a Buenos Aires?

¹ **mire** — видите ли (императив на Usted от глагола mirar)

² **no puede menos de reconocer** — не может не признать

A quién debe darse crédito

Lllaman a la puerta. El tío Pedro sale a abrir y se encuentra cara a cara con su compadre Vicentico.

— Buenos días, compadre. ¿Qué buen viento le trae por aquí? ¿Qué le pasa a Usted?

— Pues nada..., — contesta Vicentico, — confío en su amistad de Usted..., y espero...

— Sin rodeos, compadre.

— La verdad es que yo he podado los olivos. Y ahora tengo en mi olivar cinco cargas de leña que quiero traer a casa. Entonces, ¿no puede Usted prestarme su burro?

— ¡Cuánto lo siento, compadre! — exclama el tío Pedro. — ¡Qué maldita casualidad! Es que esta mañana mi hijo se ha ido en el burro a Córdoba. Volverá solamente dentro de seis o siete días. Ahora el burro estará por lo menos a cuatro leguas de aquí. ¡Cuánto lo siento, compadre Vicentico!

Pero en realidad el burro está en la caballeriza y en este momento se pone a rebuznar muy fuertemente.

El compadre Vicentico dice con enojo:

— Bueno, tío Pedro, es Usted cicatero y prefiere engañarme para no hacerme este pequeño servicio. Ahora comprendo que el burro está en casa.

— Oiga, Usted¹, — contesta el tío Pedro, — quién de verdad debe enojarse soy yo².

— ¿Y por qué?

— Porque Usted, compadre, me quita el crédito a mí y se lo da al burro.

(Juan Valera)

¹ **oiga Usted** — послушайте

² **quien de verdad debe enojarse soy yo** — вот уж кто действительно должен сердиться, так это я

Preguntas del texto:

1. ¿Quién viene a ver al tío Pedro?
2. ¿Para qué viene el compadre Vicentico?
3. ¿Para qué necesita el burro del tío Pedro?
4. ¿Dónde está el burro, según el tío Pedro¹?
5. ¿Cómo sabemos que el burro está en la caballeriza?
6. ¿Qué dice el compadre Vicentico con enojo?
7. ¿Por qué el tío Pedro dice que también está enojado?

¹ según el tío Pedro — по словам дядюшки Педро

CUATRO CUENTOS MEDIEVALES

El agua, el viento y la verdad

Un día la verdad, el agua y el viento han hecho amistad. Entonces, la verdad y el agua le han preguntado al viento:

— Amigo, eres muy sutil y vas rápidamente a todas las partes del mundo. Y por eso queremos saber dónde podremos encontrarte si te necesitamos.

El viento ha contestado:

— Me encontraréis en las cañadas que están entre las sierras o en el árbol que se llama álamo temblón porque nunca me voy de allí.

Después la verdad y el viento le han preguntado al agua:

— ¿Dónde, amiga agua, podremos encontrarte si te necesitamos?

Y el agua ha respondido:

— Me encontraréis en las fuentes, y si no, tenéis que buscarme en los juncos verdes y allí vais a encontrarme con seguridad.

Por fin, el viento y el agua le han preguntado a la verdad:

— Amiga, si te necesitamos, ¿dónde te encontraremos?

Así ha sido la respuesta de la verdad:

— Amigos, mientras me tenéis entre las manos hay que guardarme bien, si no lo hacéis me escapo. Si salgo una vez de vuestras manos nunca podréis encontrarme. Pues así es mi naturaleza.

za: yo aborrezco a quien una vez me abandona porque creo que el que¹ una vez me desprecia no es digno de tenerme.

(Cuento popular)

Preguntas del texto:

1. ¿Con qué han hecho amistad el agua y el viento?
2. ¿Cómo es el viento?
3. ¿Dónde se puede encontrarlo?
4. Y el agua, ¿dónde se puede encontrarla?
5. ¿Cuál es la naturaleza de la verdad?
6. ¿Por qué hay que guardarla bien?

El monje involuntario

Una mujer se lleva mal con su marido y le odia mucho. Y una vez ha pensado hacer una malicia muy grande contra él. Entonces le da a beber zumo de ciertas hierbas. El marido lo toma y se siente muy embriagado y se porta como un loco: corre acá y allá, lanza espuma por la boca y por fin pierde el habla.

Mientras tanto la mujer va al monasterio y empieza a llorar:

— Ay, mi pobre marido se muere y ha perdido el habla. Pero esta mañana, antes de perderla, ha dicho que quiere ser monje de este santo monasterio. Pido su ayuda porque quiero cumplir su deseo.

Los monjes creen a la mujer y van con ella a su casa. Rapan la cabeza del marido y le ponen el hábito de monje.

Por la mañana el marido se despierta y se siente muy bien pero no puede comprender por qué está rapado y lleva puesto el hábito de monje y pregunta a su mujer qué ha pasado.

Ella, como llorando², le contesta:

¹ **el que** — тот, кто

² **como llorando** — будто плача

— ¡Ay marido mío muy amado! ¿Es que no te acuerdas de que esta noche te han hecho monje? Has sufrido un dolor muy fuerte y has dicho que quieres ser monje. Oh, marido mío, por salvación de tu alma, respeto tu decisión y te prometo estar sola y como viuda desconsolada toda mi vida.

Pero el marido, sorprendido, contesta que no quiere ser monje. Y la mujer le dice:

— Ahora eres monje y no debes ir contra tu voto porque así vas a ofender a Dios.

Y muchas otras cosas le dice con falsas lágrimas. El pobre marido le cree y le deja la casa, el huerto, las vacas y las ovejas y se va al monasterio.

(Cuento popular)

Preguntas del texto:

1. ¿Cómo se lleva la mujer con su marido?
2. ¿Qué malicia hace una vez contra él? ¿Cómo se porta entonces el hombre?
3. ¿A dónde va la mujer?
4. ¿Qué dice a los monjes? ¿Y qué hacen ellos?
5. ¿Qué le dice la mujer a su marido cuando éste se despierta por la mañana?
6. ¿Qué le contesta el marido sorprendido?
7. ¿Cómo la mujer le explica a su marido por qué no debe ir contra su voto?
8. ¿Está el marido convencido? ¿Qué hace finalmente?

Los ratones que comen hierro

En una ciudad vive un mercader muy pobre. Un día decide marcharse a otro país para ganar dinero. Tiene cien quintales¹ de hierro y se los encomienda a un hombre que conoce.

¹ **quintal** — мера веса, равная 46 кг

Dentro de un año el mercader vuelve a su ciudad y reclama a su conocido el hierro. Pero éste ya lo ha vendido y ha gastado el dinero. Dice al mercader:

— Mira, he tenido tu hierro en un rincón de mi casa y una noche lo han comido los ratones.

Y el mercader le contesta:

— Sí, la gente dice que los ratones pueden roer el hierro y comerlo, pero no te preocupes¹, esto no es nada.

El otro se alegra y le invita al mercader a comer en su casa. Cuando el hombre se va para ver si la comida está preparada, el mercader esconde a su hijo pequeño. El hombre vuelve pero no ve al hijo en ninguna parte² y pregunta a su huésped:

— ¿Dónde está mi hijo? ¿No le has visto?

— ¡Cómo no! — contesta el mercader, — he visto a un azor que ha arrebatado a un niño. Ha sido tu hijo.

El amo se asombra:

— ¿Cómo puede ser esto? — pregunta. — ¿Un azor ha arrebatado a un niño? ¡No puede ser!

Y entonces dice el mercader:

— En la ciudad donde los ratones comen cien quintales de hierro los azores arrebatan a los niños.

A esto le contesta su conocido:

— Pues, yo he vendido tu hierro.

— Y yo he escondido a tu hijo, — le responde el mercader.

— Si me devuelves a mi hijo sano y salvo, te daré tu hierro, — promete el conocido y lo han hecho de esta manera.

(Cuento popular)

Preguntas del texto:

1. ¿Qué decide hacer un día un mercader muy pobre?
2. ¿A quién encomienda sus cien quintales de hierro?

¹ **no te preocupes** — не беспокойся

² **en ninguna parte** — нигде

3. ¿Qué ha hecho su conocido con el hierro?
4. ¿Qué dice el conocido al mercader cuando éste reclama su hierro?
5. ¿Qué hace el mercader en casa de su conocido?
6. ¿Cómo explica la desaparición del niño?
7. ¿Qué deciden hacer el mercader y su conocido?

El hombre, su mujer y el loro

Un hombre está muy celoso de su mujer. Una vez este hombre compra un loro, lo trae a casa y lo mete en una jaula. Piensa que el loro va a decirle qué hace su mujer cuando él no está.

Al día siguiente el hombre se marcha a otra ciudad por el trabajo. Y por la tarde viene a su casa el amigo de su mujer. Ellos comen juntos una comida riquísima, toman vino y el caballero se va sólo con los primeros rayos del sol.

Cuando el marido regresa a casa, pregunta al loro qué ha pasado en su ausencia y el loro le cuenta todo lo que ha visto. El marido al oírlo¹ se pone muy triste y no habla con su mujer. La mujer piensa a su turno que la criada la ha descubierto. La criada jura que no lo ha hecho y añade:

— ¡Ay, señora mía! Es el loro quien lo ha dicho todo a su marido².

Cuando viene la noche la mujer baja la jaula con el loro al suelo y comienza a echarle agua de arriba como si fuera lluvia³. Después toma un espejo en la mano y lo pone sobre la jaula y en la otra mano toma una candela y se lo pone encima. Y el loro

¹ **al oírlo** — услышав это

² **Es el loro quien se lo ha dicho todo a su marido.** — Это попугай сказал все вашему мужу.

³ **como si fuera lluvia** — как будто это был дождь

piensa que es un relámpago. Entonces la mujer empieza a mover una rueda de moler, y el loro cree que truena.

Por la mañana el marido pregunta al loro:

— Esta noche, ¿has visto alguna cosa?

Y el loro contesta:

— Como no, señor mío, esta noche ha llovido muy fuertemente, ha tronado y ha relampagueado.

Entonces dice el hombre:

— Si lo que me has dicho de mi mujer es verdad como esto, no hay cosa más mentirosa que tú y te venderé.

Y el marido vuelve a su mujer y ellos hacen las paces.

(Cuento popular)

Preguntas del texto:

1. ¿Por qué el hombre compra un loro?
2. ¿Qué pasa en la casa del hombre cuando él no está?
3. ¿El marido cree en lo que le dice el loro? ¿Cómo se pone?
4. ¿Qué hace la mujer cuando viene la noche?
5. ¿Qué cuenta el loro a su amo de esta noche?
6. ¿Cómo reacciona el hombre a las palabras del loro?